

## COLABORACIÓN DE INTELLECTUALES EN LA CREACIÓN DE LA SALA DE EXPOSICIÓN PROVINCIAL PERMANENTE DE LA PROVINCIA DE CORRIENTES (1854)

Bruno Agustín Vallejo  
*Instituto de Historia (UNNE)*  
brunoavallejos@gmail.com

### Introducción

El presente trabajo forma parte de una beca de investigación centrada en el estudio de los círculos académicos en la provincia de Corrientes a fines del siglo XIX. En esta oportunidad, estudiamos el grado de colaboración de intelectuales en la formación de la Sala de Exposición Provincial Permanente de la provincia, fundada en 1854 por el Gobernador Juan Pujol y bajo la dirección del naturalista francés Amado Bonpland<sup>1</sup>.

La organización de esta sala forma parte de un movimiento internacional centrado en la formación de instituciones que permitan construir las historias regionales y nacionales, lo que Coleman describe como el “movimiento de los museos”.

Durante el gobierno del Dr. Juan Pujol (1852-1859), se dio un gran

impulso al fomento y el desarrollo de la cultura y la educación en la provincia de Corrientes. Esta postura y compromiso que adoptó persiguió un doble objetivo:

- La instrucción y formación de los futuros ciudadanos: permitiéndoles alcanzar una educación adecuada a la época que se vivía, inspirándose en las teorías y conocimientos modernos (Gómez, 1920; Fernández de Demarchi, 1986):
- Incentivo a la Inmigración: este segundo objetivo, estuvo íntimamente ligado al primero, ya que para lograr una instrucción bajo un modelo educativo “moderno”, fue preciso convocar a destacados personajes del ámbito nacional e internacional (profesionales, artistas, naturalistas, científicos, etc.) que prediquen e incentiven al pueblo correntino con el ejemplo, a través de la participación en distintas áreas del gobierno. Esta postura permitió que el gobernador incluyera dentro de su plantel gubernativo como colaboradores, a destacados personajes: Francisco Fournier<sup>2</sup>, José Fonteneau<sup>3</sup> y por supuesto, Amado Bonpland. Además, cabe destacar que el hecho de contar con grandes personalidades colaborando con la provincia era significado de evolución, modernismo y

<sup>1</sup> Aimé Jacques Alexandre Goujaud: Nació en La Rochelle, Francia, un 29 de agosto de 1773. Murió en Santa Ana, Corrientes, un 11 de mayo de 1858. Fue médico, pero se destacó desde temprana edad como naturalista botánico. En 1796 conoció a A. Humboldt. Ambos jóvenes compartían su gusto por la ciencia y los viajes, anudando una amistad que los uniría hasta el fin de sus días.

Fue tentado por Simón Bolívar para ir a Venezuela, pero Rivadavia, Sarate y Belgrano que lo conocieron en Londres, lo convencieron para afincarse en el Río de La Plata con la promesa de otorgarle el cargo de director del museo de Historia Natural. Llegará a Buenos Aires en 1817 en donde ejercerá su profesión de médico y redactor de algunos artículos para los medios locales esperando la finalización del Museo. En 1818 obtuvo el cargo de Profesor de Historia Natural de las Provincias Unidas con lo cual inició diversos viajes. Gracias a ello, descubrió las plantas de yerba mate y se obsesionó por su utilización, considerando la posibilidad de establecer un emprendimiento comercial con este vegetal. Fue entonces que decidió hacer una excursión a la provincia de Misiones, en donde fue tomado prisionero nueve años por el dictador paraguayo Gaspar Rodríguez de Francia.

Posterior a su liberación, y en los últimos años de su vida, fue nombrado Director del Museo de la provincia de Corrientes (1854) de la mano del gobernador Juan Gregorio Pujol, con el cual ya había mantenido conversaciones con el objetivo de fomentar e incentivar la producción yerbatera en la provincia (Bell 2010; Rojas Acosta; 1924; De Asúa 2010; Cerruti 2013).

<sup>2</sup> Cirujano francés trabajó en Corrientes en 1828 colaborando con el entonces gobernador Pedro Ferré, durante su política de vacunación obligatoria. Posteriormente, durante el gobierno de Juan Pujol (1852-1859) acompañó al artista José Fonteneau en la recolección de materiales para la Sala de Exposición Provincial Permanente.

<sup>3</sup> 1803-1875. Artista Francés, en 1833 contrajo matrimonio con Sebastiana Ocantos y se radicaron en Corrientes. Su casa se convirtió en el centro de reunión de extranjeros que resolvían establecerse en esa ciudad o estuvieran de paso en ella. En la mencionada ciudad, no sólo se dedicó a la pintura, sin que sus conocimientos le permitieron fundar una destilería. En 1854, el gobierno de Corrientes nombró una comisión especial para instalar un conservatorio de productos naturales y manufacturados de la provincia, compuesta por los señores Fournier y Fonteneau, teniendo como jefe a don Amado Bonpland (Coni, 1920).

crecimiento cultural, intelectual y social (Buchbinder, 2003,2004; Mantilla, 2009; Gómez, 1920; Podgorny, 1999).

Producto de este interés por la educación e instrucción moral y ciudadana, sumado al deseo de fomentar la inmigración en la provincia, el Dr. Pujol decidió que la provincia participe de la Exposición Universal que se llevaría adelante en la ciudad de París en 1855. Con este objetivo en claro, aceptó y apoyó la colaboración de aquellos que mostraron su interés por recolectar muestras materiales para ser expuestas en París.

Sin embargo, la falta de tiempo<sup>4</sup> y recursos para llevar adelante la empresa deseada por Pujol, impidió el envío de los materiales recolectados en la provincia, los cuales no sólo eran abundantes, sino que también variaban en género (minerales, botánicos, animales, farmacológicos, entre otros).

La recolección de estos materiales no sólo fue llevada adelante por el naturalista Amado Bonpland, sino también por otros viajeros, eruditos y aventureros franceses como ser José Fonteneau y Francisco Fournier, quienes trabajaron desde el proyecto por participar en la Exposición Universal del París, hasta la planificación de la Sala de Exposición Provincial, dentro de la cual, estuvieron a cargo de la Comisión Directiva creada por el gobernador Juan Pujol.

### Inicios del gobierno de Juan Pujol (1852)

Tras la batalla de Caseros y la caída de Juan Manuel de Rosas en 1852, se dio inicio al interrogante sobre el modo de encarar la organización de las provincias. En medio de este clima, el Dr. Pujol, representando a la provincia de Corrientes, tuvo una participación activa en los debates que culminaron con la sanción de la Constitución en 1853.

Mientras tanto, en la provincia de Corrientes, un grupo de liberales que no estaban de acuerdo con la influencia de Urquiza, provocaron la caída del gobernador Benjamín Virasoro, permitiendo el acceso al gobierno de

4 A partir del análisis de la correspondencia oficial del Gobernador Juan Pujol, se podría inferir que el período de búsqueda y recolección de materiales destinados a la Exposición, no fue suficiente para semejante actividad, ya que debemos pensar que la acción no acababa con la recolección propiamente, sino que luego el material debía ser seleccionado, categorizado, y enviado primero a la capital provincial para posteriormente ser exportado a París.

Juan Gregorio Pujol, quien se hizo cargo del Poder Ejecutivo provincial el 25 de agosto de 1852 y ocupó ese lugar durante tres períodos consecutivos hasta 1859<sup>5</sup> (Gómez, 1920).

El Dr. Juan Gregorio Pujol, fue el encargado de encabezar un gobierno que debía conducir la transición de un estado caracterizado por la fuerza y la anarquía, a un régimen de orden y constitucionalidad. En sus diversas actuaciones públicas, demostró gran interés por el saneamiento y reorganización administrativa tanto en el ámbito provincial como en el nacional<sup>6</sup>. Durante sus años de gobierno logró ser reconocido por su amplia visión moderna y progresista, lo que lo llevó también a ganarse enemistades del ámbito capitalino y de los departamentos del interior<sup>7</sup>. Gómez al mencionar el inicio del segundo mandato de Pujol, escribió: "...El acto ofrece una novedad: Gran número de los señores diputados fundaron su voto encomiando la breve gestión del doctor Pujol..." (Gómez, 1920; Buchbinder, 2004).

El gobernador de la provincia supo llevar adelante una obra completa en tarea política, institucional, económica y social: atendió la navegación, inmigración, régimen agrario, colonización, instrucción pública, municipalidades, obras públicas y leyes orgánicas, dando a la democracia inorgánica principios básicos y disciplina republicana. El modernismo llevado adelante por el gobernador correspondía a un movimiento que estaba resonando en la Nación, pero que no todos los dirigentes políticos adoptaron (Gómez 1920; Buchbinder, 2004).

Esta ideología de cambio que caracterizó al gobierno de Pujol, le permitió el ofrecimiento y acompañamiento de renombrados personajes que llegaron a la provincia, para colaborar con el mandatario en el desarrollo político, económico, social y cultural.

El reconocimiento que obtuvo Juan Pujol, tanto de estudiante, como

5 El gobernador Juan Pujol, ingresó al ejecutivo provincial por el término que faltaba al mandatario depuesto (Benjamín Virasoro) para completar el trienio. Posteriormente, en las elecciones de 1853, será designado gobernador por el período 1854-1857; para culminar su carrera gubernativa durante el período 1857-1859 (Quiñonez, 1999; Bonastre, 1934).

6 Pujol tuvo una gran participación política en las sesiones que negociaron los términos del Acuerdo de San Nicolás, y en la sanción de nuestra primera Constitución Nacional en el año 1853.

7 Uno de los problemas más grandes enfrentados por el Dr Pujol fue el del caudillo Nicanor Cáceres, quien desde las localidades de Curuzú Cuatía y Mercedes, jaqueó el orden institucional en varias oportunidades (Mantilla, 2009).

político y orador, le permitieron desenvolverse con gran desempeño durante sus años de gobierno, lo cual no sólo se vio en las obras realizadas, sino también en algunos títulos o nombramientos recibidos, como ser el del “Instituto de África” y el de la “Asociación de Amigos de la Historia Natural” (Gómez, 1920).

### El surgimiento de los Museos

A lo largo del siglo XIX diversos Estados fueron construyendo instituciones que acompañaron y colaboraron en la formación del ideario de Nación. Durante estos años, los museos actuaron como colaboradores en el proceso de expansión y reconocimiento de las riquezas locales a partir de la recolección de objetos, su identificación y posterior exposición en los lugares consagrados a la ciencia. Estos fueron los primeros pasos en la reconstrucción de un pasado, hasta entonces desconocido, dando cuenta de la variedad de especies y de culturas que habitaron esas tierras.

Según Irina Podgorny, al momento de hablar de los museos a fines del siglo XIX, lo debemos entender como un “complejo de laboratorios dominados por prácticas e instrumentos propios de los sistemas experimentales”, a lo que podemos agregar también, la comprensión de los mismos a modo de “obra” de alguna figura visionaria de la época, como la encarnación de la biografía de sus directores y a la vez, una empresa fruto de la grandeza nacional. En lo que respecta a la función de los museos Sir William Flower proponía como objetivo principal “difundir la instrucción y contribuir para el recreo intelectual de la masa del pueblo, y proporcionar al investigador científico la capacidad de examinar y estudiar detenidamente todos los ejemplares que constituían las colecciones del Museo” (Lopes y Murriello, 2005; Farro, 2009; Podgorny, 2005).

La dualidad de papeles que asumieron como instituciones científicas y como espacios privilegiados de formación de las incipientes masas urbanas, los convirtió en una de las instituciones más importantes del siglo XIX, a la cual aspiraron varias de las provincias confederales, de las cuales Corrientes, Entre Ríos y Buenos Aires, aparecen como pioneras en esta tarea.

### Surgimiento de la Sala de Exposición

Luego de la batalla de Caseros, las provincias se reorganizan en una Confederación bajo las órdenes del General Urquiza. Desde un principio, el gobierno confederal dio gran impulso a un movimiento intelectual que tenía como objetivo principal, construir institutos que permitan la formación intelectual y profesional de sus ciudadanos. En gran parte, esta política se debía a que, la separación de la provincia de Buenos Aires de la confederación, había dejado un gran vacío institucional que debía ser corregido.

A raíz de esta política iniciada por la Confederación, fueron aumentando los intereses de las provincias por participar de las Exposiciones Universales europeas, en donde el objetivo era dar a conocer al mundo, las capacidades productivas de las provincias y los recursos naturales que poseían, incentivando a la inmigración, al intercambio de materiales e ideas.

Varios historiadores correntinos coinciden en caracterizar el gobierno de Pujol como uno interesado en mejorar la educación de sus habitantes, buscando formar al futuro ciudadano y político, un hombre criado en la provincia pero con el conocimiento de las ideas y teorías que circulaban en la Europa del siglo XIX.

A partir de la política educacional iniciada por la Confederación, y en medio de esta idea de “europeizar” Corrientes, de otorgarle un papel importante dentro de la Confederación y del mundo, Pujol estimuló la participación de la provincia en la Exposición Universal de París en 1855. Dicha política tuvo amplia aceptación en la sociedad, especialmente en la elite intelectual<sup>8</sup>, tanto extranjera como local, la cual buscó colaborar con el gobierno. De este modo logran resaltar figuras como Forunier, Fonteneau y Bonpland<sup>9</sup>; así como también instituciones internacionales como el Jardín Botánico de Rio de Janeiro.

Sin embargo, este entusiasmo inicial pronto se vio detenido por la falta de recursos y tiempo para completar los materiales destinados a la exposición, por tal motivo y reconociendo el problema, Forunier y Fonteneau

<sup>8</sup> Según Carlos Altamirano, miembros de un grupo, caracterizado por poseer “capital cultural”, conjunto de saberes y destrezas de orden simbólico cuya acreditación formal pasará poco a poco a manos de la institución universitaria (Nieburg y Plotkin, 2004).

<sup>9</sup> El interés y compromiso de estos sujetos se pueden observar claramente a través de las distintas cartas intercambiadas.

proponen al gobernador, la reubicación de los materiales obtenidos en una Sala de Exposición, fomentando la apertura de una institución que enseñe las riquezas naturales de la provincia.

20 de Septiembre de 1854: (...) hemos errado la época de la remesa, pues hubiéramos debido señalar fin de Septiembre: por eso es que dijimos a V.E. la inutilidad de mandar nuestros especímenes (...) Habíamos añadido que si fuera de su superior agrado, podría gradualmente instalarse una sala de exposición provincial, para que no quedase infructuoso el movimiento ya dado sobre el particular, esa era nuestra opinión, pero la de V.E. nos falta. En el caso que fuera de su aprobación lo que iniciamos, podríamos dar a los señores Jefes de Campaña, una contestación arreglada al nuevo plan (Pujol, 1911).

Esta propuesta sugerida por los franceses obtuvo una pronta respuesta del gobernador, quien en menos de un mes los pone al frente de una Comisión Directiva destinada a la organización de la Sala. Estos franceses fueron en gran parte los arquitectos de esta institución, interesados desde un principio por la recolección de materiales, la obtención de un espacio físico para la instalación de la sala, y la elección de un director idóneo. En una carta del 16 de Octubre de 1854, dirigida al Dr. Pujol, observamos este interés por parte de los franceses:

Hemos tenido la honra de recibir la muy distinguida de V.E. con fecha 1º del que rige, en la cual hemos visto con la mayor satisfacción que V.E. se ha dignado aprobar el parecer que tuvimos el honor de manifestarle, sobre el particular de una Sala de Exposición Provincial. V.E. ha tenido a bien nombrarnos para la dirección de ella; quedamos, pues, agradecidos como debemos (...) Señor, hemos creído conveniente (...) que por lo avanzado del tiempo no pudimos enviar nuestros especímenes a la Exposición Universal, y que de consiguiente V.E. ha fundado un salón de Exposición Provincial (Pujol, 1911).

Sin embargo, pese a la propuesta de los franceses por nombrar direc-

tor al gobernador de la provincia, éste optó por delegar dicha función en el naturalista francés Amado Bonpland, personaje reconocido a nivel mundial por sus investigaciones sobre botánica, lo cual daría un gran prestigio a la institución.

La búsqueda llevada a cabo por Bonpland y sumando a la misma, las colecciones privadas del naturalista, así como también otros objetos y materiales que lograron obtener con la ayuda y participación de la comunidad local y extranjera, como fueron los franceses Fournier y Fonteneau; permitieron que se lograra conseguir más de tres mil diferentes tipos de plantas y materiales para la inauguración de esta notable institución.

La apertura de la Sala de Exposición no sólo pretendía ser útil a los estudiosos de la ciencia que deseasen “progresar” en área del conocimiento y preservar las colecciones y materiales imprescindibles para la comparación y la descripción de las formas de la naturaleza; sino que también se pretendía que esta institución colabore en la formación de la sociedad correntina<sup>10</sup>. Estas funciones, remitían directamente a las propuestas de construcción de identidades nacionales apoyadas en políticas de preservación y valorización de patrimonios naturales y culturales que venía persiguiendo la Confederación (Lopes y Murriello, 2005).

Unos años más adelante, volvemos a encontrar la invitación a la provincia para participar de una exposición universal en Francia. En esta oportunidad fue el director del Museo de Paraná, Barón Du Graty, quien encontró en este acontecimiento internacional, la posibilidad de que Corrientes lleve muestras de las riquezas naturales que posee, logrando captar inmigrantes e industriales a la región.

Carta de Du Graty. 15 de Abril de 1856: He visto con placer por la nota que me contestó V.E. a mi circular sobre la exposición de productos agrícolas, que V.E. estaba decidido en hacer concurrir los de esa Provincia. Corrientes tiene productos valiosísimos para la exportación y muy variados: no debe dudar V.E. que haciéndolos conocer en Europa de un modo práctico, conseguiremos llamar

<sup>10</sup> La instrucción pública era otra de las funciones sustanciales de los museos, en la cual participaron también como parte de los proyectos modernizadores de los nuevos países para los cuales la educación era su perspectiva de futuro (Lopes y Murriello, 2005).

sobre esa bella Provincia la atención de los especuladores, industriales e inmigrantes (Pujol, 1911).

Más adelante, describe algunas de las características productivas más importantes de la provincia que podrían atraer a los europeos: "Entre estos productos tiene V.E. en primera línea, los tabacos (a su diferente estado de preparación), la mandioca, el azúcar y aguardiente, algodón, lanas, los quesos de Goya, etc." (Pujol, 1911).

Pero nuevamente, debido a la falta de tiempo, se opta por no asistir a la Exposición, dejando los materiales recolectados para completar la muestra del Museo. Finalmente, en lo que respecta a la ubicación del Museo, se decidió en que sea en la misma Casa de Gobierno, o algún edificio que la Comisión juzgue conveniente dentro de la ciudad capital dado el lugar estratégico que representa teniendo en cuenta que el museo ideal resultaría de la combinación de factores como, la cercanía geográfica, la competencia o rivalidad entre ciudades o equipos de trabajo y las afinidades o los intercambios con determinados centros metropolitanos. En los fragmentos de las siguientes cartas, podemos observar esta búsqueda del lugar ideal para la institución (Lopes y Murriello, 2005).

Nota de Pujol a la Comisión Directiva del Museo, con motivo de su fundación. 14 de Octubre de 1854: Primero, que el Gobierno pone a disposición de ella tres o cuatro de los salones que se consideren más aparentes al efecto, de la casa de Gobierno o algún otro edificio público que la Comisión juzgue convenir más (Pujol, 1911).

Carta de Fonteneau y Forunier. 16 de Octubre de 1854: (...) hemos pensado (...) en el exconvento de Santo Domingo, donde se halla una sala aún sin destinación (Pujol, 1911).

Nota de Fournier y Fonteneau. 25 de Diciembre de 1854: (...) manifestándole igualmente nuestro agradecimiento respecto a la concesión que se sirvió hacernos del ex-templo de Santo Domingo, para lugar donde establecer el Conservatorio de productos (Pujol, 1911).

### *El nombramiento de Bonpland*

El 10 de Octubre de 1854, el gobierno de la provincia de Corrientes, declaró como Director en Jefe del Museo o Exposición Permanente de la Provincia, al naturalista francés Amado Bonpland, basándose en sus conocimientos y capacidades:

El gobierno habiendo resuelto a creación de un Museo o Exposición Provincial Permanente está persuadido que no completaría su pensamiento, ni podría jamás llenar los nobles fines a que debe encaminar al país esa institución civilizadora, sin la asistencia de los importantes trabajos y vastos conocimientos de usted como Director de ese establecimiento. Es por ello que con esta fecha y por la presente, ha tenido a bien nombrarlo como lo nombra Director en Jefe de la Exposición Provincial Permanente con todas las prerogativas, emolumentos y honores que, por una resolución especial que el Gobierno recabará oportunamente del soberano Congreso, le serán acorados (Pujol, 1911).

No obstante su avanzada edad, con mucho respeto y orgullo, Bonpland aceptó este nombramiento, logrando el objetivo que lo había traído en un primer momento, a estas tierras de las Provincias Unidas allá por el año 1817:

27 de Octubre de 1854: Desearía ser más joven y más digno de llenar el empleo de Director en Jefe del Museo o Exposición provincial permanente con que se sirve honrarme el señor Gobernador. No obstante de tener ochenta y dos años con tres meses, acepto con todo el reconocimiento debido la honra que me hace V.E (Pujol, 1911).

En relación con este último apartado, resulta interesante mencionar otro motivo más allá de los conocimientos que poseía Bonpland por el cual el gobernador solicitó el nombramiento del sabio como director, y es que el renombre y la reputación que tenía a nivel nacional e internacional, colaboraría en la incorporación de Corrientes y su sociedad a un círculo intelectual

tanto de personas como de instituciones. Este interés es tan claro, que lo podemos observar tanto en la misma carta en la que se le otorga a Bonpland el título de Director de la Sala de Exposición, como también en la carta de aceptación del cargo, que escribe Bonpland.

Nombramiento de Bonpland. 10 de Octubre de 1854: (...) El Gobierno lisonjeándose desde luego que usted se prestará deferente a honrar a este país, que con tanta justicia lo distingue y estima, con su valiosa aceptación, no exige de usted el sacrificio de una asistencia personal, sino únicamente la asociación de su ilustre nombre y sus sabias indicaciones para obtener el acierto y las útiles ventajas que él se propone (Pujol, 1911).

Nota de Bonpland aceptando el cargo de Director. 27 de Octubre de 1854: (...) Los trabajos que tengo hechos en la América Meridional en compañía del señor Barón Alejandro de Humboldt (...) desde el año 1817; los conocimientos que he adquirido en los Museos de París, de Londres, de Viena, de Berlín, de Madrid, etc., los otros que he publicado sólo, y los a que he cooperado me han merecido alguna reputación de la cual desearía ser digno, etc., pues con estos datos y ayudado por los señores don José Fonteneau y don Francisco Fournier que ya han empezado a reunir productos útiles; (...) espero emplear los pocos días que me quedan de existencia en reunir y clasificar como se deben los productos más útiles de la Provincia (Pujol, 1911).

Es importante aclarar que el nombramiento que recibe el naturalista, no lo obliga a estar presente físicamente en la Sala, sino que basta con que realice algunas visitas anuales, quedando la misma a cargo de la Comisión Directiva durante los períodos en que él no se encuentre en la Capital. Esto lo deja muy en claro el gobernador en una carta enviada a la Comisión Directiva del Museo, el mismo día de la inauguración:

Nota de Pujol a la Comisión Directiva del Museo o Exposición Provincial Permanente, con motivo de su funda-

ción. 14 de Octubre de 1854: El Gobierno (...) se hace el honor de anunciar a los señores de la Comisión Directiva, que (...) ha tenido a bien nombrar con esta fecha a don Amado Bonpland, Director en Jefe de la Exposición Provincial permanente. Aun cuando el ilustre Director en Jefe no pudiese, como al Gobierno le consta que no podrá asistir perenne y personalmente a los trabajos de la Comisión Directiva, no por eso serán menos (...) las visitas directivas (Pujol, 1911).

En otra carta de los franceses Fournier y Fonteneau, encontramos relatos sobre las visitas de Bonpland a la Sala:

24 de Octubre de 1854: (...) Hemos recibido cartas del señor Bonpland, él nos promete una visita luego que acabe de sembrar sus campos, y de efectuar una excursión geológica y de mineralogía por la Sierra de la Cruz. Le hemos dado cuenta de nuestras tareas, y una nota de lo que ya posee el Conservatorio (Pujol, 1911).

El francés llevó el título de Director hasta los últimos días de su vida, sin dejar en momento alguno las actividades propias de esa gran función: intercambio epistolar con diversos personajes del ámbito científico y profesional nacional e internacional, con las instituciones más destacadas como el Museo de París o el de Río de Janeiro, el registro e intercambio de material para mantener el Museo "actualizado" y las investigaciones que continuaba realizando al momento de abandonar la vida terrenal.

## La organización de la Sala

### a) La obtención y organización de materiales

Si bien el Museo correntino se comenzó a formar a partir de las piezas y materiales recogidos para las Exposiciones Universales, fue necesario ampliar aún más los recursos materiales, para lograr dotar a la Sala de un campo más amplio y abarcativo. Este objetivo fue muy bien desarrollado por el gobierno correntino, pero más aún por los señores Amado Bonpland, Francisco Fournier y José Fonteneau, quienes trabajaron arduamente en la

obtención de objetos para ser expuestos en la Sala. Varias cartas recibidas por el gobernador permiten observar el fomento a la participación de interesados e intelectuales locales y extranjeros.

Una de las primeras cartas en las que se observa la búsqueda de materiales para la Exposición Universal fue presentada al gobernador por parte de los señores Fournier y Fonteneau:

17 de Julio de 1854: nos tomaremos la libertad de señalar a V.E. dos sitios que, deseáramos fuesen bien observados, porque podrían suministrar algunos especímenes interesantes. Es el primero, el arroyo denominado de María (...), en donde nos dicen se encuentran piedras de afilar (...) El segundo es el de itá-pucú, (...) esa roca aislada y bastante elevada sobre la superficie del sueño, debe presentar ciertos caracteres dignos de ser notados (...) Acompañamos una lista de los objetos que tenemos apuntados, para la colección de muestras de los productos de la provincia (Pujol, 1911).

Posteriormente, encontramos una nota del gobernador, quien estimula el envío de muestras a la Sala, haciendo cargo a la provincia de los costos de envío que sean necesarios.

14 de Octubre de 1854: (...) el Gobierno autoriza a la Comisión para que pueda dirigirse a sus corresponsales y a las autoridades civiles y militares de la Provincia recomendándoles la remisión de los objetos... Los señores de la Comisión se servirán conjurar a los remitentes dignen acompañar con los objetos, siquiera una pequeña relación de los parajes de donde los hubiesen extraído, su abundancia o escasez y en fin todas aquellas circunstancias que los determinen y recomienden (Pujol, 1911).

En lo que respecta a la colaboración de Bonpland, encontramos un gran número de cartas en las que explica al gobernador los materiales que va recolectando para la Sala o *Museum*, los cuales varían entre minerales, y muestras de la flora y fauna local. Un ejemplo notable de la gran cantidad de

especímenes recolectados, lo podemos observar en una lista que el naturalista presenta al Gobernador y sería destinado a la Sala:

22 de Agosto de 1856: Siete cajones grandes que componen mis herbarios, Dos cajones llenos de minerales, Dos baúles con libros y mapas, Un armario con ocho cartones que contienen mis manuscritos, Dos canastas con ropa (Pujol, 1911).

1 de Septiembre de 1856: Cinco cajones que contienen mis herbarios de la América del Sud, Tres cajones de plantas que todavía no han sido colocadas en mi herbario, Dos cajones y una canasta llena de mineral, conchas fluviales terrestres, marinas y algunos fósiles, Tres atados de cepo milone para remitir a la Exposición, Un baúl o dos con libros de Historia Natural que deben servir para la clasificación del Museum, Un armario conteniendo ocho cartones que encierran manuscritos, Un botiquín bien surtido de remedios (Pujol, 1911).

Si bien, hemos visto una participación activa de los franceses Fournier, Fonteneau y Bonpland, existieron también, otros personajes mencionados por los franceses en cartas enviadas al gobernador, quienes figuran deseosos de colaborar y participar en el envío de materiales para la exposición; como es el caso del Señor Facundo Zuviría:

Carta de Bonpland. 10 de Enero de 1856: Con alguna frecuencia veo al doctor don Facundo Zuviría, (...) He conseguido del señor Zuviría que dirija o haga dirigir al señor Gobernador una colección de los minerales de la mina que uno de sus hijos está explotando en Córdoba (...) Esta mina es de cobre, parece muy rica, y ocupará un lugar útil en el Museo Correntino (Pujol, 1911).

Por otro lado, José María Janeiro, Comandante de San Miguel, también fue mencionado en cartas de Fournier y Fonteneau:

16 de Octubre de 1854: (...) El señor Janeiro es un hombre precioso para la comisión, él mismo en persona re-

corre su distrito animando los vecinos, a que no dejen perder tan notable circunstancia, para que se conozcan nuestros bellos productos (Pujol, 1911).

Como hemos visto a través del análisis de las cartas, la recopilación de materiales para el *Museum* reposó en los modos más diversos: a las exploraciones programadas, se sumaron naturalistas y viajeros encargados de recoger todo espécimen que se cruzara en el camino, redactando instrucciones para los jefes de las oficinas del telégrafo o jefes departamentales. Tengamos en cuenta que la apertura de una Sala de esta magnitud, no sólo provocaría la entrada de Corrientes a un ámbito académico y científico, sino que también dotaría a la provincia, de un gran significado diplomático hacia los distintos gobiernos desde donde sea que provengan y se envíen materiales<sup>11</sup>. Sin embargo, la pronta muerte del director de la Sala, dio origen a una incertidumbre sobre el futuro de la misma.

#### b) Intercambio de ideas/materiales con otras instituciones

El origen del “movimiento de museos” no data en los Estados Unidos o en América Latina a fines del siglo XIX, más bien, en ese período fue cuando los museos establecieron sólidas redes de comunicación entre sí, con sus diferentes públicos que se integraron a los procesos internacionales que Coleman<sup>12</sup> caracterizó como el “movimiento de museos”.

Coleman consideró la expansión de los museos de todos los tipos, por todos los continentes, como un verdadero “movimiento social”, marcado por el establecimiento de amplias redes de intercambios, que pusieron en contacto, de diferentes modos y en diferentes circunstancias, los museos de Sudamérica en ese movimiento a fines de la década del 20, ya que había viajado por prácticamente toda América del Sur y elaborado un catálogo con sucintas descripciones de los museos sudamericano (Lopes y Murriello, 2005).

Las colecciones, los catálogos, los investigadores, los conceptos y las innovaciones viajaban cada vez más rápidamente por el circuito de los museos. Pasaron así a integrar una verdadera tradición de viajes. Sus catálogos

comenzaron a clasificar los museos; a construir tipologías; a comparar museos entre sí en sus procesos de cooperación y disputas por hegemonías científicas, sociales y políticas de carácter nacional, regional e internacional. En este proceso, discursos de figuras prominentes eran rápidamente traducidos, divulgados y discutidos sirviendo de base retórica o concreta para reorganizaciones de museos, pedidos de mayores presupuestos y disputas políticas (Lopes y Murriello, 2005).

Este “movimiento de los museos” no es sólo mencionado por Coleman, ya que Irina Podgorny también afirma que a fines del siglo XIX fueron visibles los intercambios entre los naturalistas e investigadores del hemisferio sur, interesados en describir la fauna, la flora, el reino mineral y las características de los grupos humanos de la parte austral del continente americano (Podgorny y Lopes, 2013).

La Sala de Exposición Provincial no estuvo aislada del intercambio de materiales, conocimientos e investigaciones con otros museos o instituciones, vale recordar el hecho por el cual Pujol decidió nombrar a Bonpland como director de esta institución. Esta perspectiva abierta al intercambio de ideas y materiales, aparece en una carta con fecha del 6 de Diciembre de 1857, en la que Bonpland le explica al gobernador correntino la posibilidad de relacionar al *Museum* correntino con el Jardín Botánico de Rio de Janeiro (Brasil).

(...) He recibido una carta de Rio de Janeiro, escrita por el señor Bautista de Oliveira. Este distinguido señor (...) es hoy Director del Jardín Botánico de Río.

(...) Desde Corrientes remití al señor de Oliveira la planta de mate que me había pedido (...) Con la misma ocasión le hablé largamente del *Museum* que V.E. ha tenido la buena idea de formar y hecho ver que los *Museums* de Rio y Corrientes deberían de enriquecerse mutuamente.

(...) en fin el señor Oliveira me comunica los deseos y las ofertas que me hace el Emperador (...) Por lo que acabo de exponer, juzgará V.E. que debemos tener justas esperanzas de aumentar considerablemente el *Museum* Correntino, y que este establecimiento llevará a la posteridad el nombre de V.E.

<sup>11</sup> No debemos olvidar la riqueza material que significaba el intercambio de piezas (Podgorny, 2009).

<sup>12</sup> Laurence Vail Coleman, director de la American Association of Museums en el año 1906.



(...) el señor bautista de Oliveira me remitió un ejemplar de la Revista Brasileña "O Diario de Ciencias y Artes" y me promete seguir remitiéndome dicha Revista" (Pujol, 1911).

Sin embargo esta idea de conectar a Corrientes con otras instituciones y círculos académicos, no fue sólo idea de Bonpland, sino que también hubo un trabajo e interés por parte de sus compatriotas Fournier y Fonteneau, quienes propusieron al gobernador la creación de una Sociedad Filomántica de amigos de la ciencia, imitando a las existentes en Europa, y con el objetivo no sólo de aumentar los conocimientos sobre las ciencias, sino también contactarse con intelectuales del ámbito local y mundial: "La sociedad se reuniría una vez al año, y los directores darían cuenta por esa época de los progresos del Museo. Se leerían en esa sesión, observaciones sobre varios ramos de utilidad para la Provincia" (Pujol, 1911).

En cierta medida se puede considerar que la creación de la Sala de Exposición Provincial Permanente fue un éxito. Por un lado, el gobernador logró obtener el reconocimiento que ansiaba para su provincia, gracias a la intensa colaboración de los franceses Fournier, Fonteneau y por supuesto, la de Bonpland, quien aportó el prestigio y reconocimiento que se deseaba para la institución.

Sin embargo esta gran obra se vio interrumpida de manera incierta a partir del fallecimiento de Bonpland en 1858 y la posterior conclusión del gobierno de Pujol en 1859.

## Conclusión

Sabemos que el siglo XIX estuvo caracterizado por la formación de instituciones encargadas de presentar al mundo las características de determinada región, o bien, actuar como laboratorios en los que se producen nuevas teorías o conocimientos en base a los materiales obtenidos. Sin embargo, y centrándonos en nuestro territorio nacional, encontramos que la formación de museos no fue sinónimo de calidad, sino más bien de colección o agrupamiento de materiales. Es interesante el fragmento hecho por un viajero estudioso de los Museos americanos, el cual comparten Podgorny y Lopes en su obra "Trayectorias y desafíos de la historiografía de

los museos de historia natural de América del Sur": "(...) hacia 1900, un viajero, al constatar el estado ruinoso de los museos creados en las provincias argentinas, se preguntaba: ¿Por qué existen? ¿Para qué, si no responden a necesidad alguna?"

George Brown Goode presentó un artículo titulado "Museum-history and Museum of History" en 1888, afirmando que los museos anteriores a la década de 1870 reunían objetos al azar, sin ninguna preocupación científica o educativa, consistiendo en meros espectáculos destinados a la diversión pública (Lopes y Murriello, 2005). Sin embargo, a la hora de analizar la Sala de Exposición creada en Corrientes, debemos tener en cuenta que sólo podemos estudiarla de manera parcial ya que en medio del proceso de construcción, la misma se verá estancada en primer lugar por la muerte de su director (1858) y posteriormente por el fin del gobierno de Pujol (1859), quedando la Sala a la deriva.

Sin embargo en ese pequeño período de 4 años (1854-1858), la actividad que se llevó a cabo dentro de la misma fue muy fructífera, permitiéndole a la provincia ocupar un lugar destacado entre las ciudades americanas que poseían un *Museum*.

Si bien esta institución logró un importante reconocimiento gracias al renombre de su Director, no demos olvidar el trabajo minucioso que hicieron los franceses Fournier y Fonteneau. Ambos actuaron como los directores "físicos" del museo, ya que al estar radicados en la ciudad capital, se encargaron de cumplir con tareas que el Director no pudo realizar por su avanzada edad y la distancia geográfica que los separaba. No obstante, en todo momento estuvieron predispuestos al trabajo interrelacionado entre sus estudios y los de Bonpland.

Los museos actúan como locales donde la cultura material es elaborada, expuesta, comunicada e interpretada. La labor desarrollada en la Sala de Exposición Provincial Permanente tuvo un puntapié muy fuerte que marcó a la sociedad y gobierno de turno, sin embargo le faltó tiempo para asentarse y mantenerse tras la muerte de su director. Hoy en día encontramos al Museo de Historia natural como símbolo de estabilidad y continuidad, aunque en realidad debería continuar estudiándose la historia de esta Sala para conocer lo ocurrido en los años posteriores a 1859.

## Referencias bibliográficas

- Bell, Stephan. (2010) *A Life in Shadow: Aimé Bonpland in Southern South America, 1817–1858*.
- Buchbinder, Pablo (2003) *De la provincia autónoma a la subordinación al Estado Nacional: el caso de la provincia argentina de Corrientes entre 1850 y 1870*.
- Buchbinder, Pablo (2004) *Caudillos de pluma y hombres de acción. Estado y política en Corrientes en tiempos de la Organización Nacional*. Buenos Aires, Prometeo. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Cerruti, Cedric (2012) *Un sabio acorrentinado. Amado Bonpland, un hombre al servicio de la ciencia y de Corrientes*. Corrientes. Moglia Ediciones.
- Coni, Emilio (1920) "José Fonteneau" Apuntes Biográficos. Imprenta y casa editora "CONI". Buenos Aires.
- De Asúa, Miguel (2010) "Bonpland médico". En: *Aimé Bonpland, un naturaliste rochelais aux Amériques (1773-1858). De l'orchidée à la yerba mate*. Ed: Guy Martinière y Thierry Lalande, Paris.
- Farro, Máximo (2009) "La formación del Museo de la Plata. Coleccionistas, estudiosos y naturalistas viajeros a fines del siglo XIX". Prohistoria Ediciones, Rosario.
- Gómez, Hernan Félix (1920). *Vida pública del Dr. Juan Pujol. Historia de la provincia de Corrientes de marzo de 1843 a diciembre de 1859*. Lajoune, Buenos Aires.
- Lopes, Margaret y Murriello, Sandra (2005) "El movimiento de los museos en Latinoamérica a fines del siglo XIX: El caso del museo de la Plata". En: *Asclepio*. Vol. LVII-2.
- Mantilla, Manuel Florencio (2009) *Crónica Histórica de la Provincia de Corrientes*. Ed. Moglia. Tomo II, Corrientes.
- Neiburg, Federico y Plotkin, Mariano (comp.) (2004) *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- Podgorny, Irina (1999) *Desde la tierra donde los monstruos aún no tienen nombre: El ordenamiento de la naturaleza a través de los museos y de la ciencia en la Confederación Argentina*. México.
- \_\_\_\_\_ (2008) *El desierto en una vitrina. Museo e historia natural en la Argentina 1810-1890*. Limusa, México.
- \_\_\_\_\_ (2009) *El sendero del tiempo y de las causas accidentales. Los espacios de la prehistoria en la Argentina. 1850-1910*. Prohistoria ediciones, Rosario.
- Podgorny, Irina y Lopes, Margaret (2013) "Trayectorias y desafíos de la historiografía de los museos de historia natural en América del Sur". En: *Anais do Museu Paulista*. Sao Paulo. N° V.21, pp.15.25.
- Pujol, Juan G. (1911) *Corrientes en la Organización Nacional*. (Tomo I al X). Ed. G. Kraft, Buenos Aires.
- Quiñonez, María (1999) *La política en la época de Pujol*. En *Nordeste 2° época, Serie Investigaciones y Ensayos, Historia, Facultad de Humanidades UNNE, N°10, Resistencia*.
- Rojas Acosta, Nicolás (1924) Bonpland, sus obras y el Museo de Corrientes. *El Monitor de la Educación Común*. Año 43, N° 623. Buenos Aires, pp. 59- 70.

### Fuentes

Archivo de la Legislatura de la Provincia de Corrientes: Pujol, Juan G. (1911). *Corrientes en la Organización Nacional*. (Tomo I al X). Ed. G. Kraft, Buenos Aires.

Archivo General de la Provincia de Corrientes: Fondo Bonpland.